

EL FUTURO DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA

Ignacio Walker Prieto

EDICIONES B – GRUPO ZETA

Octubre de 1999

Es muy difícil hacer
que un saco vacío se pare derecho.

BENJAMÍN FRANKLIN

La década de los 90's fue sin duda una época de grandes trastornos en materia de política nacional e internacional. Esto se evidenció claramente en una decreciente participación de la comunidad en los diferentes comicios electorales llevados a cabo en diversos países a nivel mundial, ratificando así entre los científicos políticos una preocupación que gira en torno al presente y futuro de los partidos políticos y, por consiguiente, a la necesidad sentida de una modificación ideológica, organizativa y administrativa de éstos, con miras a no caer en una prematura exhumación de la democracia representativa.

En este incuestionable conflicto de los partidos y la democracia representativa se encuentra hoy inmersa la Democracia

¹ Economista Especializado en Planificación y Administración del Desarrollo Regional de la Universidad de los Andes de Santafé de Bogotá - Colombia, alumno de Magister de Ciencia Política de la Universidad de Chile.

Cristiana, que lejos de estar fortaleciéndose y madurando con el tiempo, pareciera estar aproximándose a pasos aligerados a una repentina desaparición. Este es el tema que plantea con detalle y con una gran reflexión histórica y anecdótica el autor Ignacio Walker Prieto, en su libro “El Futuro de la Democracia Cristiana”, que como militante activo de esta corriente política se plantea algunas inquietudes que servirán de reflexión para aquellos que hoy ven en las raíces y doctrinas de este pensamiento, una aproximación más social frente al tema desarrollista de los países en el nuevo siglo.

En un principio la crisis de los partidos se ha caracterizado por una escasa pertenencia y un vago conocimiento de la clase política con los fundamentos ideológicos y doctrinarios de la DC, agravado con una constante lucha por el poder, que ha traído como consecuencia para la actividad política en general una pérdida de los valores éticos y morales de aquellas personas que hoy ostentan las altas esferas de gobierno. La política actual ha dejado a un lado los discursos filosóficos y de gran contenido social, fundamentales para la construcción de modelos largo placistas para los gobiernos y los mismos partidos, para convertirse en simples escritos que nacen más de la perspectiva comercial y publicitaria, que del marco politológico y conceptual.

Dos elementos nuevos se demarcan en el ámbito político actual: el Marketing Político y el Marketing Electoral. El primero es sin temor a equivocaciones el objetivo que debe seguir todo partido político en el largo plazo, construir visiones sólidas que tengan claridad en los aspectos de la doctrina partidista y se fortalezca a futuro la existencia de los partidos, mientras que el Marketing Electoral es hoy una herramienta moderna rescatada desde la gerencia privada, con un amplio componente comercial, administrativo y publicitario que se viene aplicando con éxito en los diferentes procesos electorales. Para contribuir a esa construcción de visión, el autor en el Capítulo I, titulado “La Doctrina de la Democracia Cristiana”, hace una reflexión concreta

y simple alrededor de los pilares de la democracia cristiana y los objetivos que busca. De esta manera Walker Prieto presenta claramente los siguientes temas: 1.) El concepto de la persona, como elemento clave y fundamental para el partido; 2.) La comunidad política, expresando la esencia del hombre y su necesidad de socializar; 3.) El bien común, retomando las raíces del pensamiento aristotélico – tomista, en donde se busca el bien de todos como fin; 4.) La ética y la política, dos términos que durante años han venido alejándose cada día más, debido al creciente individualismo y egoísmo de aquellas personas que hoy ostentan el poder; 5.) El trabajo y el trabajador, como pilar de la cuestión social y 6.) La función social de la propiedad y su uso para brindar oportunidades a los hombres de cumplir su esencia natural.

La ilustración brindada por el autor en estas primeras páginas se convierte en punto de partida o de reflexión para todas aquellas personas que ven en la actividad política un futuro profesional y laboral, o aquellas personas que han dejado de ver la política como arte y lo vislumbran como fuente de recursos y de enriquecimiento, de poder desmesurado o de egocentrismo social.

Es importante hacer una nueva reflexión en este sentido, que tiene que ver con la creciente participación de movimientos y pseudo partidos que nacen de coyunturas sociales, económicas, ambientales o sexuales, con miras a posicionar ideas o proyectos corto placistas en las diferentes instancias administrativas, ejecutivas y/o legislativas del gobierno nacional. Esta crisis de representatividad nace, sin duda, de una falta de promulgación de los verdaderos valores doctrinarios de los partidos tradicionales, reflejados como ya mencionábamos en discursos sin contenido, llevando a una mayor apatía de la comunidad en general. Es así como grupos juveniles, ambientalistas y raciales, entre otras, han visto la necesidad de crear coyunturas políticas con poco contenido estructural pero que seguramente responden a necesidades inmediatas de poblaciones aisladas, generando tendencias en

momentos electorales decisivos. Es de esta manera que el autor a bien tiene plantear que el futuro de la Democracia Cristiana radica en su capacidad de modernizarse al interior y en la necesidad que tiene de amoldarse a las constantes situaciones de cambio que se presentan en sociedades que viven día a día, el peso de la globalización.

Durante los años 90 uno de los aportes más importantes a los diferentes procesos económicos, sociales y políticos fue la concepción tecno-académica y práctica de la prospectiva y la planeación estratégica como metodología fundamental en la construcción de futuros posibles y probables. Este aporte a los estudios políticos ha permitido entrar a considerar un sin número de variables que anteriormente se habían dejado de lado y le ha permitido a los científicos de esta materia, nuevas aproximaciones a los diferentes estadios temporales de corto, mediano y largo plazo, permitiendo de esta manera formular estrategias y propuestas más acertadas, pero al mismo tiempo maleables, dado que el mayor conocimiento de la realidad permite formular y prever posibles coyunturas en el tiempo.

Es importante destacar que el estudio de futuros es imposible si se desconoce y, por ende, no se estudia el pasado y su historia, entendida ésta no solamente como un referente bibliográfico, sino como una realidad casuística que ha tenido lugar en el tiempo y que igualmente ha sido afectada por múltiples variables, logrando así dar explicación a fenómenos que podrán de alguna manera repetirse o asemejarse a otras situaciones en la práctica política. Surge así otro gran aporte del autor dado que su amplia reflexión acerca del nacimiento, desarrollo, tropiezos y aciertos de la Democracia Cristiana desde sus inicios, es planteando así una aproximación a su presente y futuro en Europa y América Latina. De esta manera, y en forma, sucinta los Capítulos II y III, titulados “La Democracia Cristiana en Europa”, y “América Latina y el Futuro de la Democracia Cristiana Chilena”, respectivamente, son un aporte valioso para todas aquellas personas que hoy se

encuentran de alguna manera vinculados al tema político desde una perspectiva personal, laboral o académica.

Un análisis de futuro de la DC

El aporte del autor a la construcción de presente y futuro de la DC, es relevante para empezar todos aquellos procesos de renovación y consolidación hacia el interior del partido y sus estructuras político administrativas, pero igualmente hacia afuera, considerando la necesidad de replantear sus estrategias y discursos, ante la cercanía de elecciones parlamentarias hacia finales del presente año.

Algunos de los elementos que se analizan en este libro y se deberán tener en cuenta son: Primero, el surgimiento de una clase media en las pasadas décadas y una disminución de las clases menos favorecidas, gracias a la implementación de políticas públicas que han sido el motor de crecimiento y desarrollo de la economía chilena, logrando estimular el aparato productivo, la inversión y la disminución los niveles de pobreza absoluta y miseria. Segundo, hay que tener presente que estas medidas han traído como consecuencia la maduración de una población que hoy tiene a su alcance mayores beneficios sociales, lo que ha permitido desarrollar una comunidad más educada y más crítica de las realidades políticas, económicas y sociales, en los diferentes niveles territoriales. En tercer lugar, se evidencia una pérdida de identidad y de pertenencia de esta población emergente con los partidos tradicionales y más aún con la DC, puesto que el discurso social y de equidad que lo unía con los estratos más bajos, está hoy lejos de esta nueva sociedad, que seguramente hoy encuentra necesidades distintas y requiere de elementos que no se han tenido en cuenta por el partido.

Surge así, la necesidad de generar nuevos acercamientos a una clase media que se encuentra altamente capacitada y con

gran contenido ideológico y que no se siente representada en los partidos tradicionales, debido a su interpretación arcaica de la realidad o porque simplemente evocan la corrupción, la burocracia, el clientelismo y la politiquería, que es hoy la lectura que hace la comunidad en general de la política y sus representantes. Como consecuencia de esto vemos como nacen a diario movimientos en el nivel nacional e internacional, que seguramente representan a pequeñas porciones de la sociedad, pero que se convierten en elementos desestabilizadores de la política en momentos que el país y el mundo requiere posiciones sólidas largo placistas y no planteamientos coyunturales inmediatistas. Bien hace el autor en mostrar como en las pasadas elecciones parlamentarias de 1989, 1993 y 1997, la identificación partidista de la comunidad en general frente a la DC ha venido en decrecimiento, pasando de 40% a 20%, en menos de una década, mientras que por otro lado, las personas que no tienen partido o se consideran apolíticos han pasado de un 20 a 40% en el mismo lapso de tiempo. Esta lectura es importante hacerla *ad portas* de un proceso electoral parlamentario, dado que dependiendo del replanteamiento estratégico y político que haga la DC en los próximos meses, se estarán viendo las posibilidades de retomar la presidencia en los años venideros.

Se hace indispensable para plantear las proyecciones del partido retomar los momentos de gloria en el ejercicio de la política chilena y destacar el importante aporte que ha hecho este partido en la consolidación de la nación que hoy se tiene, nombres como Soledad Alvear, Gabriel Valdés, Eduardo Frei, Patricio Aylwin, son algunos de los nombres que se mencionan en el pasado, presente y futuro de la DC chilena, teniendo como base que aún hoy su evaluación es favorable ante la sociedad y su imagen es positiva ante la comunidad nacional y mundial.

Muchas son las críticas que se le hacen a los partidos tradicionales en Latinoamérica, dado que sus representantes se han encargado de desdibujar el sentido de la política como fue

concebida por los antiguos filósofos griegos, y por el contrario han logrado subirla al más alto nivel de desprestigio y vergüenza entre la comunidad en general. Es importante que se le haga una nueva lectura a la política y se tengan en cuenta los verdaderos principios que dieron luz a esta ciencia social, es importante que las personas que hoy se encuentran en la tortuosa tarea de devolverle credibilidad y respaldo a las instituciones políticas, tengan claros el “arte” de la política y sus principios fundamentales.

Por último, es importante destacar que la lectura del libro “El Futuro de la Democracia Cristiana” del autor Ignacio Walker P., es un aporte ideológico e histórico importante para todas aquellas personas que hoy tienen a su cargo realizar diferentes procesos analíticos de la realidad política, igualmente servirá de insumo para aquellos que son o serán los encargados de formular estrategias, propuestas o ideologías políticas.